

## Tomaz Pandur, renovador de la escena, muere mientras ensayaba *El rey Lear*

Rosana Torres

El eslavo Tomaz Pandur (Maribor, actual Eslovenia, 1963) siempre decía: "Soy de donde trabajo". Y era de muchos sitios, porque llevaba varias décadas poniendo en pie sus espectáculos por medio mundo. De hecho, la muerte le sorprendió ayer en Skopje (Macedonia)



Tomaz Pandur. Imagen: [www.pandurtheaters.com](http://www.pandurtheaters.com)

ensayando lo que iba a ser su próximo montaje: una arriesgada y personal visión del shakespeariano *El rey Lear*, para el Teatro Nacional de esa ciudad, cuya adaptación había abordado con su hermana Livia, con la que siempre trabajaba en estrecha colaboración y a la que el impacto de esta muerte tan inesperada le impedía prácticamente hablar. [...]

Pandur siempre decía que en su teatro había numerosas influencias. Podían ir desde el surrealismo a los libros tibetanos, de la mitología griega a Artaud, pero hasta el final, hasta ayer, mantuvo que su mayor y permanente influencia había sido la pérdida de su país. Aunque en el origen de este fenómeno escénico que fue Pandur está un adolescente que, con 16 años y una pasión por el arte, por el Renacimiento italiano y por el manierismo del siglo XVI, no paraba de montar textos europeos expresionistas, tragedias clásicas y obras de Kafka en sótanos y desvanes. [...]

Dirigió por primera vez una producción española invitado en 2005 por el Centro Dramático Nacional (CDN). Se sabía de él que la crítica europea y americana no paraba de aclamarle como impulsor de un nuevo lenguaje teatral.

Fue cuando puso en pie su turbadora visión del dantesco *Infierno* con la que ya impactara en otros países al abordar *Divina Comedia*. El espectáculo, en versión española de Luis García Montero, supuso una inmersión a modo de viaje iniciático que Pandur hizo a lo más recóndito del ser humano. Allí contó, entre otros intérpretes, con Charo López, Asier Etxeandia y Roberto Enríquez.

Antes, llegó a España a los 25 años como director de uno de los montajes que mejores críticas ha tenido en la historia del Festival de Otoño de Madrid: *Sheherezada*, una adaptación de *Las mil y una noches*. Por aquella época vivía en Nueva York y al mismo tiempo en Hamburgo (Alemania) y en Ljubljana (Eslovenia), donde recalaba mucho últimamente, al frente de su compañía internacional Company Pandur-Theaters.

Su último trabajo en España también fue con el CDN hace dos años: *Fausto*, que acababa de llevar al Festival de Teatro de Bogotá con una compañía eslovena. [...]